vinetur

El vino a granel argentino dispara sus exportaciones con un auge del 59,1% en enero

La demanda internacional de blancos genéricos impulsa la recuperación tras años de caída y precios bajos

miércoles 25 de febrero de 2026



El sector vitivinícola de Argentina ha comenzado el año con un cambio en la tendencia de sus exportaciones. Según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, las ventas al exterior aumentaron un 17,9% en volumen durante el primer mes del año. El principal motor de este crecimiento ha sido el vino a granel, que registró un incremento del 59,1%. Dentro de este segmento, los vinos blancos sin fraccionar tuvieron un comportamiento llamativo, con una subida del 688% respecto a enero del año anterior.

Juan Manuel Palomo, gerente de la Cámara Argentina de Vinos a Granel, explicó que el mercado muestra diferencias entre los vinos varietales y los genéricos. Los varietales sin fraccionar apenas sumaron 100.000 litros más que el año pasado. Sin embargo, el cambio más importante se produjo en los vinos de mesa. Durante tres años, las exportaciones mensuales de estos productos se mantuvieron entre 360.000 y 450.000 litros. En enero de este año, la cifra superó los 2 millones de litros, impulsada casi en su totalidad por la demanda internacional de blancos genéricos.

La recuperación de la competitividad argentina se debe a varios factores. El sector señala que la pérdida de mercados iniciada en 2022 por los altos costes internos parece haber quedado atrás. La situación actual, con mayor estabilidad económica y un tipo de cambio más favorable para las exportaciones, ha permitido ajustar los precios a la baja gracias a la existencia de stocks elevados. Esto ha facilitado que Argentina vuelva a figurar como proveedor relevante en el mercado internacional de vinos a granel.

Aunque estos vinos se venden a precios bajos —alrededor de 30 centavos de dólar por litro— cumplen una función importante para equilibrar las existencias y evitar caídas en los precios internos. El mercado internacional ha reaccionado rápidamente ante estas condiciones. Países como Alemania, España y República Checa han retomado las compras de blancos sin denominación para utilizarlos en sus propias marcas o mezclas.

Desde la Cámara Argentina de Vinos a Granel consideran que este repunte es solo el primer paso para revertir un año anterior complicado, cuando las exportaciones cayeron más del 14%. El objetivo para los próximos meses será consolidar la imagen de Argentina como proveedor fiable y evitar fluctuaciones bruscas en los precios que puedan afectar su presencia en los mercados externos.

El sector del mosto también ha tenido un inicio positivo en 2026. Las exportaciones aumentaron un 37,5% respecto al mismo periodo del año anterior. Martín Materia, presidente de la Cámara Argentina de Fabricantes y Exportadores de Mosto, atribuye este crecimiento a factores puntuales como ventajas arancelarias temporales para la uva frente a la manzana en Estados Unidos y reposiciones específicas por parte de importadores.

Las previsiones para el mosto indican que el volumen anual será similar al registrado en 2025 y seguirá por debajo del promedio histórico de 100.000 toneladas anuales. El sector permanece atento a lo que ocurra con las cosechas del hemisferio norte durante el próximo mes de septiembre, ya que esto podría influir en la demanda internacional.

El inicio del año muestra señales positivas para el vino argentino tras varios ejercicios complicados. La evolución durante los próximos meses dependerá tanto del mantenimiento de las condiciones económicas actuales como del comportamiento del mercado internacional y las próximas cosechas.